

Sistematización del proceso de transferencia de Buenas Prácticas Agrícolas, basado en principios MIP-MIC implementado por el Centro de Desarrollo Tecnológico en Posoltega, Chinandega

Moreno Mayorga, L.F.¹ y Olivas, A.²

Proyecto Interinstitucional³ “Fortalecimiento del sistema de certificación de servicios acreditados de MSF, calidad e inocuidad de productos agrícolas (MOTSSA)”

RESUMEN

Durante el año 2011 se desarrolló el proceso de formación a en Manejo Integrado de Plagas (MIP), Manejo Integrado de Cultivos (MIC) y Buenas Prácticas Agrícolas (BPA), el cual estaba dirigido a fortalecer las capacidades técnicas de los extensionistas del Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA). Para conocer los aprendizajes se realizó una sistematización con el objetivo de documentar el camino recorrido, los conocimientos y lecciones aprendidas alcanzadas. Para construir la historia se elaboró una cronología de los principales acontecimientos ocurridos en el transcurso de la experiencia y se revisaron los registros, las memorias de eventos y los informes de los participantes. Los resultados indican que hubo un alto cumplimiento de la curricula, pero una baja aplicación de las BPA en la parcela manejada por los grupos de trabajo. Los extensionistas fortalecieron sus capacidades técnicas y metodológicas, teniendo las herramientas necesarias para replicar éste proceso con promotores rurales.

I. INTRODUCCIÓN

Los problemas alimentarios por la contaminación microbiana de frutas y hortalizas frescas; así como la presencia de residuos de plaguicidas en los productos de origen agrícolas y los alimentos genéticamente modificados, han sensibilizado a los consumidores con respecto a las condiciones en que se producen y se comercializan los alimentos; por lo tanto, se ha comenzado a exigir las garantías para asegurarse que el consumo de alimentos no tenga ningún riesgo para la salud (Díaz, 2008).

En la actualidad la producción y consumo de alimentos está dirigida a que estos productos cumplan con requisitos cada vez más estrictos sobre calidad, sanidad e inocuidad. Este panorama es producto de un entorno comercial que día a día se torna más exigente y competitivo debido a la globalización de los mercados y a la interdependencia económica (Díaz, 2008).

La respuesta de algunos gobiernos preocupados por el tema de inocuidad y calidad ha sido la creación de directrices, normas, reglamentos y sistemas para asegurar la producción de alimentos con calidad e inocuidad (Díaz, 2008). Pero a la vez, se ha consultado las opiniones e instrumentado políticas sobre Buenas Prácticas Agrícolas

¹ Técnico Docente de la UNAN, León

² Consultora MOTSSA-IICA

³ Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR), Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Ministerio de Fomento Industria y Comercio (MIFIC), Universidad Nacional Agraria (UNA)

(BPA) en conjunto con los distintos actores que componen la cadena agroalimentaria (FAO, 2004).

En Nicaragua el Ministerio de Agropecuario y Forestal (MAGFOR) es responsable de garantizar y aplicar el marco legal sobre calidad e inocuidad de los alimentos. Sin embargo, el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuario (INTA) juega un rol importante en la aplicación de las BPA, a través del servicio de asistencia técnica.

Con el acompañamiento del Programa de Manejo Integral de Plaga de América Central (PROMIPAC), el INTA desarrolló un proceso de formación en MIP, MIC y BPA, dirigido al personal técnico, utilizando la metodología de Escuela de Campo (ECA). El propósito fue fortalecer y consolidar los conocimientos en BPA de los extensionistas encargados de la asistencia técnica en el departamento de León y Chinandega.

Este proceso de formación fue fundamental para mejorar las capacidades técnicas y metodológicas de los/as extensionistas, el cual permitirá tomar mejores decisiones en términos de transferencia de conocimientos y tecnología en las comunidades rurales. Por ello, es necesario rescatar ésta experiencia con el fin de documentar los aciertos, desaciertos y las lecciones aprendidas, y así poder multiplicar esta experiencia en otros departamentos del país.

II. MATERIALES Y MÉTODOS

Para documentar la experiencia, se contestaron tres preguntas básicas: ¿Qué hicimos y por qué?, ¿Qué resultados obtuvimos?, estas sirvieron para construir la experiencia, utilizando un análisis descriptivo y ordenado de los sucesos ocurridos durante el fortalecimiento de las capacidades. El rescate de la experiencia se realizó desde el inicio hasta el final y comprendió todo lo sucedido, para ello se utilizaron los registros de las actividades, las memorias de eventos, planificaciones e informes de los participantes.

III. RESULTADOS

En el proceso de formación estuvieron involucrados 29 extensionistas de los municipios de León, Chinandega, El Sauce, Posoltega y Somotillo. La curricula se desarrollo conforme a las etapas fenológica de los cultivos establecidos en cada una de las parcelas. En todo momento permaneció el enfoque MIP, MIC y BPA y el manejo agroecológico de los cultivos, tanto los conocimientos teóricos como los prácticos fueron transferidos bajo el principio de “Aprender Haciendo”.

Los contenidos técnicos y metodológicos se desarrollaron en 16 sesiones de trabajo teóricas y prácticas. En la evaluación de aprendizaje se utilizó la metodología PROMIPAC, la cual consiste en una evaluación práctica y teórica individual y otra grupal. Para fortalecer el proceso de aprendizaje, se estableció una ECA de 1 mz; el diseño fue un sistema agroecológico diverso, para el manejo se formaron grupos de trabajo, lo cual permitió realizar con eficiencia el trabajo en cada una de las parcelas.

Para conocer el nivel implementación de BPA en las parcelas, se aplicó la lista de chequeo avalada por el MAGFOR, encontrándose un cumplimiento del 57 %. Para el establecimiento de las parcelas se utilizó plántulas producido por el INTA y semilla certificada por el MAGFOR. Para el manejo de plagas se aplicaron prácticas MIP y MIC;

algunas de las prácticas aplicadas fueron el establecimiento de barreras vivas y el muestreo de plagas como un indicador para la toma de decisión. En el caso de la fertilización, se aplicó en forma líquida y edáfica.

La cosecha se realizó una vez finalizado el ciclo vegetativo de cada cultivo, respetando los intervalos de aplicación de productos químicos. La falta de registro ha obstaculizado el desarrollo de la trazabilidad por lo que no existe un programa y a falta de este no se realizan simulacros. La producción se comercializó en el recinto del CEO, y el caso del tomate el resto de la producción en el mercado local.

IV. DISCUSIÓN

Aunque hubo un cumplimiento arriba del 50%, faltando condiciones de infraestructura, (área para mezclar los agroquímicos, bodega, lugar de descanso para los trabajadores), registros sobre el historial de la parcela, inventarios de agroquímicos, rótulos después de la aplicación de productos correcta de salud e higiene en el personal involucrado, no facilitando un conocimiento completo de la implementación de las BPA.

La falta de una correcta toma de datos en el análisis agroecológico, dificultó medir la eficiencia de las tecnologías implementadas; a esto debe agregarse que la obtención de los productos y materiales no fue a tiempo. Además, la falta de planificación durante el establecimiento de los cultivos y el desarrollo de las actividades en tiempo y forma influyen en el desarrollo y potencial genético de los cultivos.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los resultados educativos indican que los extensionistas fortalecieron los conocimientos técnicos y metodológicos bajo el principio aprender haciendo, éste permitió articular la teoría con la práctica a través de la Escuela de Campo.

El establecimiento de ECA, contribuyó a generar habilidades y capacidades para el manejo de hortalizas, mediante la implementación de tecnología amigable con el ambiente disminuyendo los riesgos de contaminación e intoxicación de los trabajadores y produciendo productos de mejor calidad.

Se puede afirmar que los/as extensionistas de la zona Pacífico Norte de Nicaragua están en el proceso de apropiación de nuevas tecnologías de MIC, MIP y BPA y tienen las habilidades técnicas y metodológicas para replicar este proceso a nivel de comunidades rurales

VI. BIBLIOGRAFÍA

Díaz, A. 2008. Buenas prácticas agrícolas: guía para pequeños y medianos agro empresarios / Alejandra Díaz – Tegucigalpa: IICA, 58p. Serie de Agro negocios. Cuadernos de Exportación / IICA, ISSN 1817-7603; no.11.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2004.
Las Buenas Prácticas Agrícolas. Disponible en:
www.fao.org/Buenas_Practicas_Agricolas